



Bernardo de Aldrete

DIARIO DE UN VIAJE A SANTIAGO HACIA 1612

En 1993, el profesor Julio Rubio Lapaz publicaba en la revista Compostellanum, que edita la Universidad de Santiago de Compostela, un estudio sobre un documento que se conserva en el archivo catedralicio de Granada¹. Se trata de un diario, en el que se narra la peregrinación que varios religiosos cordobeses hicieron a Santiago de Compostela, entre los días 26 de enero y 23 de marzo de un año que se omite en el relato. Tampoco éste identifica de forma expresa a su autor, aunque el estudio paleográfico y diplomático del manuscrito, la comparación de su letra y estilo con otros conservados en el mismo archivo, y algunas referencias indirectas, han permitido descubrir la autoría de Bernardo de Aldrete, y fecharlo en torno a 1612.

EL AUTOR

Bernardo de Aldrete nació en Málaga el 21 de agosto de 1560. Estudió Cánones en Osuna (Sevilla), y llegó a adquirir gran dominio de lenguas clásicas: el griego, latín, hebreo..., además de diversas lenguas romances. Entre 1613 y 1615, residió en la ciudad de Roma, estancia que aprovechó para ampliar sus conocimientos acerca de la cultura clásica. Este último año regresó a España, siendo nombrado canónigo de la catedral de Córdoba, ciudad en la que falleció el 4 de octubre de 1641.

Aldrete destacó en su tiempo como historiador, arqueólogo y gramático, pero es especialmente conocido como filólogo, merced a la publicación, en 1606, de una obra de notable trascendencia: Del origen y principio de la lengua castellana o romance que oi se usa en España, donde desarrolla su teoría de la corruptio linguae, es decir, el origen de las lenguas romances a partir de la corrupción, o evolución, del latín. Una idea ya esbozada en la Antigüedad clásica y de honda tradición en España, pero que él formula con argumentos novedosos y de enorme influencia en el desarrollo posterior de la Filología.

EL VIAJE

En su viaje a Santiago, Aldrete sigue la Vía de la Plata-ruta mozárabe, volviendo luego por Madrid y Toledo. Su relato es rico en datos etnográficos, paisajísticos, geográficos, urbanísticos: descripciones de paisajes y lugares, referencias a costumbres y dichos, citas de clérigos, campesinos, arrieros... No es ajeno, empero, a imprecisiones y deslices: cuando llega a la villa de Puebla de Sanabria, donde existe una aduana de puerto seco, establecida por Felipe II para las mercancías descargadas en Vigo, saca como consecuencia que ello se debe a ser la plaza última de Castilla, mientras hace de la vecina Requejo, aun perteneciendo a su jurisdicción, la primera de Galicia. Más tarde, de regreso ya de Santiago e influido, sin duda, por los cambios del paisaje, sitúa el comienzo de la Tierra de Campos nada más dejar Astorga; error este de prolongar la comarca campesina hacia sus límites, por otro lado, muy repetido a lo largo de la historia.

Durante la ida, a su paso por las comarcas de Alba, Aliste, Carballeda y Sanabria, Aldrete se muestra menos curioso y atento a los detalles, movido, sin duda, por la prisa de alcanzar Galicia. Su relato pierde riqueza descriptiva, y los datos que refiere son meras impresiones un tanto de pasada y, a veces, de oídas. Por el contrario, se nos antojan de especial interés las descripciones que hace de los puertos del Cebrero y las comarcas bercianas, donde abundan los comentarios y pormenores acerca del paisaje, las nieves, la vivienda y las costumbres. Particularmente curiosa es la referencia que hace al leonés, la primera, que nosotros tengamos noticia, aunque es difícil saber hasta qué punto Aldrete podía tener conciencia de aquél como lengua o segmento definido dentro del continuum dialectal del norte español. El mismo interés tiene su constatación del empuje del español como lengua culta, y de la influencia gallega en el habla vulgar del occidente berciano, que atribuye a «la vezindad i los muchos que passan de Galizia».

La toponimia que aparece citada en el relato también es interesante y, además, nos permite cotejarla con la actual. Repasemos algunos casos.

Después de cruzar el río Esla, probablemente por un punto próximo al que se utiliza ahora en la carretera que sale de Zamora hacia La Hiniesta, pasan por VEGA LA TRAVE (Vegalatrave). Al día siguiente llegan a MAIR (Mahide). En el recorrido de vuelta desde Santiago, antes de atravesar Ponferrada, dejan atrás CAMPO DE NARAIA (Camponaraya), y, cuando inician la subida a FUEN CEBADÓN (Foncebadón²) deciden no ascender hasta la cima a causa de la nieve³, y se desvían por el camino que discurre aún hoy al lado del arroyo de Las Tejedas, yendo a conectar con la carretera que pasa por Foncebadón más allá de la CRUZ DE HIERRO (Cruz de Ferro⁴). Cuando en el texto se comenta el paso por HOSPITAL DEL GANÇO (El Ganso), se habla del camino habitual a Benavente, que parte de ese punto y sigue el VALLE DE SAN LORENZO (del que tomó su nombre el pueblo de Val de San Lorenzo), sin desviarse del río Turienzo por el que viene discurriendo el recorrido desde Santa Colomba de Somoza⁵. Después de pasar La Bañeza, atraviesan el río Órbigo por un puente de madera en la PUENTA BERYZANA (Puentevizana), donde existe hoy uno de piedra que por tanto debió de ser construido en una fecha posterior a la del viaje.

En general, como es lógico, los nombres de poblaciones de alguna relevancia y los de los ríos grandes son los mismos que los de hoy en día, mientras que los de los “lugarcicos”, como llama Aldrete a las aldeas o pueblos pequeños, han sufrido en algunos casos cambios de cierta importancia, aunque muchos de ellos no son sino errores del ilustre peregrino.

Resulta interesante comprobar como el recorrido entre Benavente y Foncebadón transcurre, como decíamos, por Val de San Lorenzo, como así se mantenía el año 1721 en el primer mapa postal español de H. Jaillot, con paradas en Foncebadón, Val de San Lorenzo, La Bañeza y Benavente. De igual forma se conservaba en 1756, según el libro de Tomás Manuel Fernández, Tratado legal y político de Caminos Públicos y Posadas. Lo mismo ocurría en 1744 y 1745, como se refleja en los documentos sobre el porte de pescado fresco entre Galicia y la Corte, conservados en el Archivo General de Simancas. Ya en el mapa de Tomás López de 1760, publicado en el libro Itinerario de las Carreras de Postas, incluido en 1761, aparece el nuevo trazado por Astorga, con el recorrido Foncebadón-Astorga-La Bañeza-Benavente

Y, sin más, transcribimos a continuación la parte del texto de Bernardo de Aldrete que se refiere más o menos al territorio incluido en la Diócesis de Astorga, que hemos elegido simplemente por acotar el recorrido de alguna manera. Aunque también habríamos podido tomar como límites los de la provincia de León, esta división nos obligaba a dejar fuera todo el viaje de ida, que no llega a entrar en ésta.



Fragmento del Mapa LI REGNI DI GALIZIA, ASTURIES, LEON, CASTIGLIA VECCHIA. Venecia 1776. Preffo Antonio Zatta
Colección de Ana Calderón e Ignacio Pérez

TEXTO

Febrero. 17 Viernes. Con furor de aire frigidísimo salimos de Çamora i por no acertar bien el camino lo perdimos dos veces i en un lugarejo salió un hombre metido en un zamarrón i preguntó si estábamos desterrados caminando con tal día. Todos los ríos, arroyos, i charcos estavan elados. Fuimos al gran río Esla que viene de las montañas de León i lo passamos por barca. De allí tarde llegamos a Carvajales, faltava ia el vigor para tanto frío i aire, allí nos reparamos i aviendo passado por el pueblo de Vega la Trave que está assentado ribera de un río, i estava en partes todo elado. Ia mui tarde llegamos a Valer, ruin lugar entre peñas, mala posada i peor abrigo i ningunas camas, passámoslo mal aquella noche, con mucho frío i en un medio pajar o cavalleriza.

18, Sábado. Fuimos a Mair, mejor pueblo que Valer i más bien proveído, i de allí a Robledo, i ia tarde a la Puebla de Çanabria que está en un alto con sus murallas i abaxo un hermoso río con su puente. Allí fuimos a posar a casa de Juan de Dios, deve de ser del Saturno o otro que fuesse mesonero. Aquí ai Aduana i en ella uviéramos de tener pesadumbre sobre el registro de las cavalgaduras que a de hacerse antes de apearse, i también porque es el último lugar de Castilla.

19, Domingo. Amaneció nublado i algo mollisnando. Salimos a las diez, con tanto miedo como si fuéramos a entrar en el golfo. Quando llegamos al lugar de Requexo, primero de Galizia; no aviendo nevado antes començó a nevar bonicamente, passamos apriessa hasta Luvian, subiendo al puerto del Padornelo i fuimos con gran priessa i trabajo de la ventisca i nieve que iba cubriendo el camino, ayudónos la guía i también las carretas i harrieros que ivan passando el puerto i con esta tormenta lo passamos medio a la posta i llegamos al Padornelo que es buen lugar i subimos otro puerto, de la Canda de la misma suerte con gran nieve i no menos viento a la villa Vella, ribera de un río, con sus molinos i passamos adelante por aquellas montañas todas pobladas de lugarcicos, i ia mui de noche, muy elados i mojados llegamos al Pereiro, siete leguas de la Puebla que son más que nueve porque las leguas de Galizia son maiores que las de que lo son más del Andaluzía; hallamos buena posada en un quadrón alto, mui negro de ahumado, pero alto y entablado el huésped nos regaló i dio todo buen servicio con limpieza. Aquella noche nevó toda la noche con desmesurado viento.

(...)

Março. 3, sábado. A la mañana salió Nuestro Raphael delante con su perrito i la nieve me hizo dudar si nos bolviéramos pero el buen hombre nos animó i fue guiando



Villafranca del Bierzo, del libro *Old Spain*, Londres, 1936

a veces por camino i a veces fuera dél por grandes cerros i muchos lugarcicos todos cubiertos de nieve i a las puertas tapiadas della, i de algunas nos salían a ver, de otras estava el ganado a la puerta porque la nieve no salía i assí encontrando lugarcicos y subiendo por entre grosísimos árboles fuimos a parar donde el arzobispo de Santiago se vio perdido i me decía su santa illustrísima que iba a pie con toda su gente, i los que ivan apartando la nieve i que muchas veces apartaba los ojos por no ver despeñar sus azémilos i cavalgaduras.

Nuestra guía dexó este camino i nos mostró el peligroso i fuimos a otro no menos porque es una senda angostísima y allado una inmensa hondura toda como peña tajada sin árbol ni mata de suerte que en deszidiento de la senda era la muerte certísima como la senda estava mui llena de nieve y elada, fueron aunque quebrando por ella i cabondando passamos con grandísimo trabajo invecando a Nuestro Señor Iesochristo i a su sanctísima madre, era buen trecho de camino éste, todo el que llevamos era si derivar del que hollaría el Raphael, porque a los lados estava la nieve mui alta i en saliendo no podían las cavalgaduras passar. Todo este camino va señalado con pilares de madera que lo señalan, pero la guía no seguía su derrota sino la que él sabía i nos sacó a lo más alto del puerto donde

está una cruz de piedra donde el viento mostró toda su furia, de allí començamos a baxar i llegamos al pueblo del Zebrero que es de monges benitos i tienen en él un pequeño convento, quando llegamos a él no vimos persona porque estava todo el pueblo poco menos que sepultado en nieve.

A una legua deste lugar está otro que llamana de la Malafaba, i ia aquí entramos en tierra que se acabaron las nieves, i en unos grandes golliznos a cosa de una legua salimos del reino de Galizia i entramos en el de León i baxamos al valle de Valcarce que está do leguas de la Malafaba. Este valle llaman también de Herreras, corre por él un río i a sus riberas ai muchos lugares i las casas de mejor labor algunas que las de Galizia i otras como ellas.

El río va creciendo con muchos arroyos que se van juntando. En Valcarce de la Vega hizimos medio día i allí despedimos a nuestro Raphael que fue contento con poco que se le dio para lo mucho que merecía. El río abajo passando por estos lugares fuimos cuatro leguas siempre por montañas a los lados que no tienen fin i el río va dando bueltas buscando lo llano hasta que mui tarde de repente nos hallamos en



Murallas de Astorga, del libro *Old Spain*, Londres, 1936

Villafranca, bueno i gran lugar dividido en dos partes que junta una bien hermosa puente sobre el río que viene de Valcarçe, passamos atravesando el lugar, que nos pareció Madrid o Sevilla, oficiales i todo trato, i pasteleros i otras tiendas; fuimos a la plaza al registro, anters de apearnos. Excusonos pesadumbre para la plata el registro de Çanabria. Tuvimos boníssima posada, el huésped avía aprendido el oficio en Sevilla i assí avía labrado la casa con alcobas i buenas camas. Dionos luego unas icamueças para el tiempo buenas.

4, domingo. Aquella noche lo passamos bien. Domingo amaneció lloviendo, fui a San Francisco que está cerca de la plaça i de la posada i apenas me podía tener; dicha missa me bolvió a casa, de donde vi la collegiata i el palacio de los Marqueses con gran ventanaje, que está en el castillo con sus torres i cubos, todo acomodado para la vivienda i vi el mirador i convento donde está mi señora Soror María. El lugar es mui grande i tiene otros conventos de monjas i frailes i muchas iglesias i ermitas, i gente rica, todos se sirven de cántaros de cobre i no vi que llevassen otros las moças que van por agua. Los más políticos hablan bien el castellano, pero los no tanto i mugeres el leonés, que tira al gallego; verdad es que la vezindad i los muchos que passan de Galizia son la causa desto.

A las doze de mediodía que hasta aquella hora tardaron en herrar las cavalgaduras, partimos para Ponferrada, salimos por muchas viñas i a una legua está Campo de Naraia, lugar pequeño, i a dos leguas la villa de Cacavelos, buen lugar; passa por él un río i tiene una buena puente, i a otras dos leguas está Ponferrada, i passa por ella el río Sil que tiene muchas truchas, tiene un arrabal dessostra parte de la puente, la qual que es grande i buena se passa, i se sube al lugar que está en alto, tiene un mui gran castillo con un gran palacio dentro que solía ser de los condes de Lemos, assí están en él sus armas. Tiene Ponferrada muchas viñas i hurtas, i assí dizen allá: Galizia la puerca, Villafranca a la Puerta, Ponferrada la huerta. Ésta se llama Tierra del Vierço, que son unos grandes llanos con sus ríos i arroyos, cercados todos de montañas mui altas que todos los años

se cubren de nieves, i en partes nunca se deshaze. Aquí me vino luego a ver i regaló mucho Juan Antonio de la Carrerera i dos hermanos beneficiados mui honrados i tienen buena casa, que estuvo en ella quatro meses el obispo de Astorga i es dese distrito i del Marquesado de Astorga.

5, lunes. A buen hora salí de Ponferrada con los tres hermanos que el agua los hizo bolver

desde media legua junto a un lugarcico i a una legua llegamos a Molina Seca, buen lugar con buenas casas de tres sobrados i mui a lo ciudadano i buena iglesia i torres, i luego saliendo fuimos subiendo al puerto de Ravanal, i aviendo caminado dos leguas llegamos a un lugarcico que se llama Riego, i iendo advertimos que avíamos de tomar el camino del Valle, nos ívamos derechos al puerto. Un padre de la orden de San Francisco que avía quedado en Ponferrada i lo ívamos aguardando hizo volver al valle, i fue acertado porque en él con ir mui abrigados ribera de un río nos alcançavan las resultas del ventisco i nieve del puerto, donde hazía gran tempestad, rodease cerca de una legua i al cabo del valle començamos a subir el puerto por la nieve con guía que nos llevó hasta cosa de una legua que encontramos harrieros que dexaron abierto el camino hasta el pequeño lugar de Fuen Cebadón.

Conocimos cuánto uviéramos errado el ir por el camino derecho porque estava cubierto de nieve, i aunque en estos puertos ai maderos altos hincados junto al camino que lo señalan, con todo quando la nieve es mucha son causa de perderse, más presto, porque si se da en un callejón de los que están hondos con facilidad se ahoga una cabalgadura, i el que valla, porque pareciendo llano se anega. No vimos la cruz de hierro que está en lo alto en la qual dizen que juran las gallegas que passan a Castilla no bolver della sin casarse.

Fuen Cebadón, lugar pequeño i pobre sepultado en la nieve, dél salimos a otro poco mejor que está a una legua, que llaman Rabanal, i a dos leguas otro que no hizo rodear que llaman Hospital del Ganço. Aquí cerca se aparta el camino de Astorga del Valle de San Lorenzo, que es por donde va el camino derecho de Venavente, pero io me fui a Astorga. Llegamos tarde salidos del puerto nos llovía mucho i fue larga la jornada. Astorga es buena ciudad, passamos por junto a la cathedral que es mui grande i bien labrada i dizen que tiene un mui rico retablo.

6, martes de carnes de tolendas. Mui de mañana con mucho frío dexamos a Astorga i entramos en tierra de Campos, llaníssima i leguas mui largas, i fuimos tres leguas hasta los Palacios de Valduerna, i de allí a la Bañeza ai una legua, tan empantanada que avía en ella 27 alcantarillas, i el Conde de Miranda i Presidente de Castilla, señor destes lugares, mandó hazer una calçada mui costosa para esta legua. La Bañeza es gran lugar i de gente mui rica, un solo Labrador tiene oi 24 fanegas de trigo, buenas calles i plaças con sus portales i iglesias i conventos i buen palacio los señores. A una legua está La Torre, lugar pequeño, i luego a otra La Noria i a otra la puenta Beryzana. Aquí passa el río Órbigo que baxa de las montañas de León, i río mui poderoso, passámoslo por una puente hecha de madera cubierta de rama i tierra, no más ancha quanto passa una cavalgadura, passámoslo a cavallo, la puente temblava, el río ancho i hondo i conocimos la temeridad que avíamos hecho en no apearnos.

Caminóse la buelta de Benavente i a media legua de la villa passa el río Órbigo que casi la ciñe i va Órbigo a entrar en el río Esla que también descende de las montañas de León. Ai de la Bañeza a Benavente seis leguas grandes; entramos a las quatro en Benavente, i aunque estavan de Carnes Tolendas uviéronse cortésmente con nosotros. Es mui grande villa i mui rica i tiene grandes edificios i lo es el palacio de los Condes, i buenas calles i plaças, iglesias i conventos, todo el edificio como lo mui bueno de Castilla, el Hospital del Conde es insigne, i mui buenas posadas, en particular la del Conde que es mui célebre en toda Castilla, assí de riquezas, de reliquias, como de pinturas, joyas i ornamentos, i lo muestra su Excelencia con muchos gusto. Aquella tarde avía salido al campo.

7, miércoles de la ceniza. Salimos de Benavente al salir del sol con mucho frío i viento i a cosa de una legua llegamos al río Esla que va dividido en dos braços, el uno que lleva poca agua tiene una hermosísima puente, el río huió della y passó a otro lado donde va todo el golpe del agua que es mucha i todo el río a inclinado a esta parte donde está començada otra puente, pero pássase por una de madera como la de Órbigo i la passamos con la misma temerosidad que reconocimos vista la pujança i furia del río.

Tres leguas adelante está un buen lugar que llaman el Aldea i otra Villalpando, gran lugar con una buena plaça i bien proveída, hasta azeitunas sevillanas i cordovesas. Llegué a las onze i dixé missa i salí luego, el viento era mu-

cho, i aviendo passado por dos lugares i un gran pinar vimos el castillo de la Mota puesto en un cerro alto i abaxo se descubren algunas casas, era tarde i el frío mucho i ívamos cansados de las cinco leguas grandes que ai de Villalpando a la villa de la Mota donde entramos, es buen lugar, cabeça de Marquesado.

(...)

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTO HERNANDO GARCÍA-CERVIGON, CRISTINA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, «Sobre el origen del romance y la teoría de la *corruptio linguae*», *Didáctica (Lengua y Literatura)* 12 (2000), pp. 167-182.

BERNARDO JOSÉ DE ALDRETE, *Del origen y principio de la lengua castellana ò romance que oi se usa en España*, ed. facs. y estudio de Lidio Nieto Jiménez, Madrid, 1972.

FRANCISCO AGUAYO EGIDO, «El camino a Santiago de Bernardo Aldrete en 1612» *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, 11 (2005), pp. 177-188.

YOLANDA GONZÁLEZ ARANDA, MANUEL PEÑALVER CASTILLO, «La teoría de Aldrete sobre los orígenes del español: antecedentes y consecuentes», *IV Congreso de Lingüística General, Cádiz del 3 al 6 de abril 2000*, Cádiz, 2002, Vol. 3, pp. 1249-1260.

¹ Archivo de la Catedral de Granada, Libro 58, fols. 357-364.

² En la actualidad bastantes habitantes de la zona siguen hablando de «Fuencebadón». La diferencia en la fonética puede tener que ver con el hecho de que se considere el nombre formado por una o por dos palabras; en el segundo caso, la “o” de la primera sílaba es tónica, y se diptonga como es común en español.

³ Por lo que da a entender el relato, todas las cumbres de más de 1100 metros (quizá menos) estaban nevadas a principios del mes de marzo. Una situación bien distinta a la actual, explecable porque España se encontraba entonces en el período climático conocido como «pequeña Edad del Hielo», que abarcó desde el siglo XIII hasta mediados del XIX.

⁴ Todavía hoy sigue habiendo diferencias de opinión sobre cuál es el nombre “tradicional” de esta famosa cruz: si con el diptongo o sin él, si con “f-” inicial o sin ella...; en lo que se evidencia el tránsito por aquel paraje de gentes de todas las hablas del noroeste español.

⁵ Sobre el asunto de los caminos antiguos de esta zona, se puede consultar el artículo de Miguel Peña Sanz, “Los caminos a Galicia, Astúrica de Potata y Herman Künig, en una mezcla sólo a medias irónica”, en *Argutorio* nº 4, enero 2000.